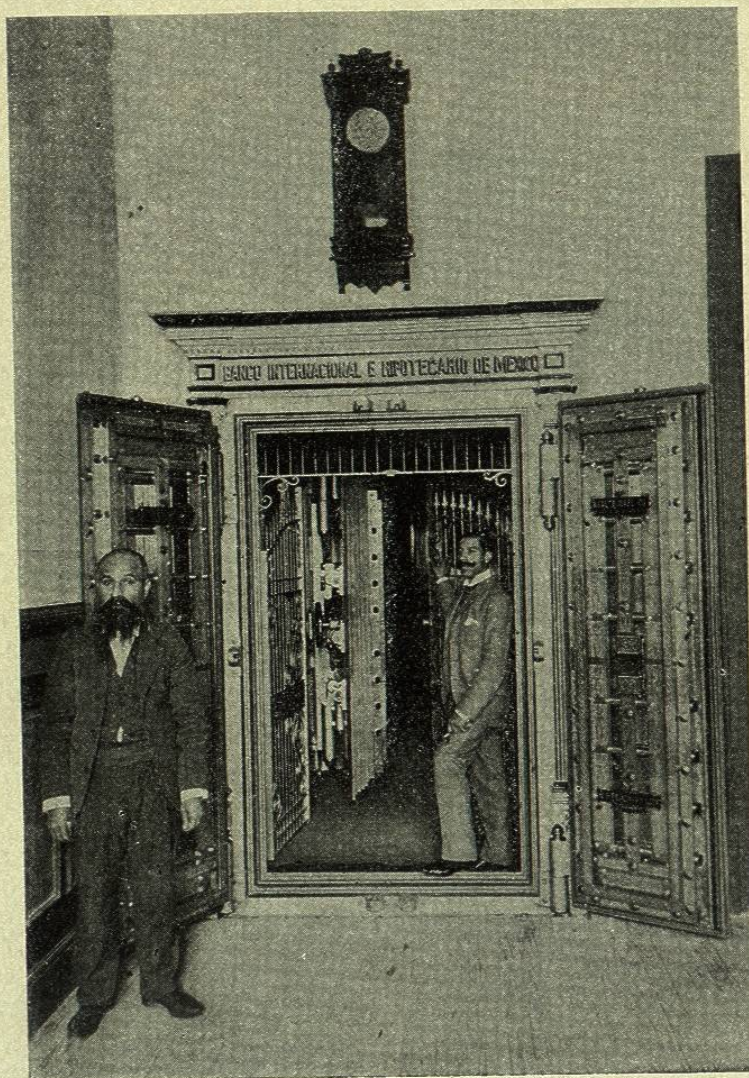


muros ó su techo necesitaría operar durante cuarenta y ocho horas consecutivas con los instrumentos más poderosos de la maquinaria moderna, sin que al cabo de esa ímproba labor hubiera conseguido otra cosa más que hacer un taladro inútil de medio centímetro de diámetro. Bombas cargadas con los más fuertes explosivos dejarían intactas sus paredes, y el incendio más prolongado y voraz no haría más que entibiar ligeramente la atmósfera interior de aquel retador incólume de la rapiña y de los elementos, gracias á la preparación de incombustibilidad aplicada á sus cajas por la casa *Mosler*, constructora de la que nos ocupa.»



ENTRADA AL DEPARTAMENTO DE CAJAS DE SEGURIDAD

A este departamento se penetra atravesando dos puertas metálicas y una reja, con cerraduras complicadas cuyas llaves guarda el cajero del establecimiento. Las cajas que se alquilan forman una especie de estantería en las paredes del local y están numeradas y cerradas con doble llave: de éstas tiene una el arrendatario y otra el empleado encargado de aquel departamento y se necesita el concurso de ambas para poder abrir la caja.

Contiguo á dicho departamento hay instalados varios escritorios donde los interesados pueden escribir sus apuntes, hacer sus cortes de caja, etc.

Toda esta parte del edificio se encuentra iluminada día y noche por lámparas eléctricas incandescentes que alimenta un dinamo propio del Banco, y tiene su entrada principal ó pública por la puerta del edificio que da al Jardín del Cinco de Mayo, en la calle Colegio de Niñas.

Este edificio es propiedad del Banco, y está situado en la citada calle, haciendo esquina á la de Cadena. Tiene tres pisos y todo el aspecto de un suntuoso palacio, edificado á todo costo y ornamentado con lujo. Su hermosa fábrica, de artísticas fachadas, honra al ingeniero director de la obra, D. Daniel Garza, autor de los planos de otras notables construcciones que embellecen las calles de México.

BANCO DE LONDRES Y MÉXICO. — Capital: pesos 10.000.000

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Administración Central: Calle Lerdo, esquina á Capuchinas. — MÉXICO.

Como decimos en la *Reseña Comercial* que encabeza esta sección de nuestro libro, el Banco de Londres al instalarse en México, fué el primero significativo síntoma del crédito y confianza que el país recobraba en el extranjero, é iniciaba la emigración de empresas y capitales á esta República, que no se cortó desde entonces y cada vez es más copiosa, aunque no todo lo que reclaman tan inmensas riquezas, casi abandonadas, en el mexicano suelo.

El Banco de Londres poco tiene hoy de extranjero porque muchas de sus acciones se encuentran en poder de capitalistas del país, y su gestión en el desarrollo del crédito de nuestro comercio, tan activo y eficaz que, como puede observarse en los Balances que anteceden, sus préstamos hipotecarios y sobre prendas, alcanzan y sobrepasan la suma del mismo concepto en el Banco Nacional, llegando á la mitad de aquél en los saldos de cuentas corrientes.

En Octubre de 1886 se instaló este Banco con un capital de tres millones de pesos efectivos que hoy se eleva á diez millones por la acumulación de utilidades y ampliación de acciones, y fué autorizado para la emisión de billetes, de los que lleva lanzados al público cerca de quince millones.

Sus utilidades en el año 1897, según Balances al 31 de Diciembre, ascendieron á 1.142.988,59 pesos, de las que repartió á sus accionistas 900.000 pesos, ó sea el 9 por 100 del capital suscrito, aplicando el resto á fondos de reserva.

Su administración central se encuentra instalada en la calle de Lerdo, esquina á la de Capuchinas, y tiene sucursales en las poblaciones siguientes: Guadalajara, Guanajuato, Mazatlán, Morelia, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz.

III. — Banqueros

La acción de los grandes establecimientos de crédito que acabamos de estudiar, quedaría muy restringida y sólo al alcance de ciertas entidades de la industria y del comercio, á no mediar entre ellos y el público, esos agentes del cambio que llamamos banqueros. De este modo los beneficios del descuento y de la negociación de efectos de comercio, principales operaciones á que se dedican, llegan lo mismo á los grandes industriales que á los pequeños comerciantes; por lo que no son menores los servicios que los banqueros prestan al mundo mercantil, facilitando la realización de los múltiples actos que la moderna vida del cambio exige.

La síntesis de estos agentes es la misma en todas partes, con pequeñas variantes, y no nos detendremos á hacer una descripción de cada una de las casas bancarias de México, porque incurriríamos en monótonas repeticiones; pero sí nombraremos las principales por su capital y su crédito, como noticia que puede ser muy útil á todos nuestros lectores, y especialmente para aquellos radicados en el extranjero.

ESCRITORIO DE LOS SRES. KOSIDÓWSKI Y C.^A

KOSIDÓWSKI Y C.^A, Banqueros
(SOCIEDAD EN COMANDITA)

**Giros, Cartas de Crédito, Cobranzas, Comisiones, etc.,
sobre el Interior y el Exterior**

Calle Capuchinas, núm. 7. Apartado Postal núm. 302. — MÉXICO.

PEDRO ROMANO, Banquero

Apartado 238. Calle de Alfaro, núm. 11. Teléfono 1032. — MÉXICO.

El Sr. D. Pedro Romano, además de las operaciones bancarias á que se dedica, tiene en México la representación del Sr. Pedro Murias de la Habana, para vender sus conocidos cigarros, y expende también los no menos acreditados puros del país marca *La Hoja de Oro*.

BERMEJILLO Y C.^A

Escritorio: Capuchinas, núm. 10.

JUAN LLAMEDO

Escritorio: San Agustín, núm. 15.

MARTÍNEZ Y C.^A

Escritorio: Angel, núm. 2.

De esta importante casa, propietaria de una fábrica de vidrio y otra de cerveza, nos ocupamos más adelante.

PEDRO PELÁEZ

Escritorio: Capuchinas, núm. 4.

El Sr. Peláez posee varias fábricas de tejidos de que trataremos en breve; puede comprenderse en el número de los principales industriales de la República.

IV. — Las grandes fábricas

Los establecimientos fabriles de mayor importancia de la República, no radican precisamente en el Distrito Federal, si bien las hay que merecen especial mención, instaladas en su territorio, como las de San Antonio Abad, Fama Montañesa, Buen Tono, Casa Colorada, etc., etc. En los ramos de licores y cigarros, tenemos las principales enclavadas en la misma capital, y en el de hilados, tejidos y estampados, tenemos la segunda, cual es la de San Antonio Abad. A continuación nos ocupamos de las fábricas del Distrito, y como por incidencia y ligeramente de algunas establecidas en los Estados.

En la imposibilidad de tratar de ellas por riguroso orden alfabético, daremos al final de este volumen un índice especial que permita hallar la página donde se encuentre una determinada industria.

Fábricas de cigarros

Si la industria tabacalera, en sus labores de cultivo y preparación de la hoja, deja mucho que desear entre nosotros que no alcanzamos la perfección con que aquellos trabajos se hacen en otros países, en cambio la manufactura del cigarrillo llegó en México á ser la más perfecta que se conoce, como lo demostró la fábrica *El Buen Tono*, obteniendo en París, en la última Exposición Universal, el más alto premio, y una medalla de oro en la de Londres en 1895, aparte de otros múltiples triunfos que los cigarrillos de esta fábrica consiguieron en distintas ocasiones.

Al hablar de esta industria en México, corresponde el primer lugar, sin duda alguna, á la citada fábrica *El Buen Tono*, y de ella vamos á ocuparnos preferentemente.

EL BUEN TONO. — Fábrica de cigarros

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

DIRECTOR GERENTE: D. ERNESTO PUGIBET

Plaza de San Juan, núm. 218. — MÉXICO.

Existe la fábrica de este nombre en México, hace más de veinte años, si bien su verdadera historia y su más alta importancia datan del año 1894 en que fué traspasada por su dueño D. Ernesto Pugibet á la Sociedad anónima que se formó con un millón de pesos de capital, expresamente para dar á esta industria impulso y el desarrollo necesario. La nueva Sociedad fué constituida bajo un Consejo de Administración formado por los Sres. D. José V. del Collado, Presidente; D. Manuel G. Cosío, D. H. C. Waters, D. R. Dondé, D. Julio Gargollo, D. Ernesto Pugibet y D. Francisco Pérez Vizcaino, quedando como Director Gerente el fundador de la negociación Sr. Pugibet, quien, introduciendo incesantes mejoras, supo dar á la fábrica una importancia que no ha alcanzado ninguna otra de su clase, demostrando así, de una manera patente, que el capital colectivo tiene una fuerza incontrastable que le permite llegar á donde no llegan el capital ni la iniciativa particulares, siempre que las colectividades sean regidas por una Dirección entendida, honrada y previsor, y más aún cuando se desenvuelven en un país que, como México, ofrece estabilidad en sus instituciones al amparo de una Administración de reconocida probidad, encabezada por el ilustre Presidente General Díaz, secundado por sus dignos Secretarios de Estado y, en general, por ministros ilustrados, inteligentes, y cuyas elevadas y patrióticas miras son garantía de orden y progreso.

El edificio antiguo de la fábrica fué renovado completamente, edificándose grandes salones para las máquinas y espaciosos almacenes para el tabaco, dotados